



SEMINARIO PERMANENTE DE INVESTIGACIÓN: “PENSAMIENTO, CULTURA Y LITERATURA EN LATINOAMÉRICA”

*Carmen Balart Carmona
Irma Céspedes Benítez*

BREVE RESUMEN DEL PROYECTO

El trabajo debe probar la hipótesis de la intrínseca relación entre pensamiento, cultura y literatura. La obra literaria nace dentro de una estructura social más o menos definida, y, por lo tanto, en mayor o menor grado, revela la idiosincrasia del momento histórico cultural y social en que se gesta. Desde esta perspectiva, se pueden asumir las creaciones literarias como documentos que permiten conocer una etapa de la evolución de un grupo social.

En ese sentido, toda novela, en alguna medida, es novela social, por cuanto da testimonio, de forma directa, figurada o representada, de una época, de una sociedad, de sus usos y costumbres y del modo como la estructura social configura a los personajes, determina sus acciones y su decir.

El planteamiento anterior nos lleva a preguntarnos: hoy, en América Latina, en Chile, ¿se está pensando?, ¿se está construyendo un pensamiento?, ¿qué es pensar?, ¿qué significa pertenecer a un determinado contexto histórico?

Buscaremos respuesta a estas interrogantes en la producción novelística chilena aparecida en la segunda mitad del siglo XX, específicamente, en el último tercio. Nos interesa investigar qué tipo de cultura se aprecia en las novelas más representativas del Chile de la actualidad. El análisis deberá demostrar dos ángulos de la obra: lo real visible y lo implícito.

FORMULACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

La literatura es arte de lenguaje y evoluciona fuertemente interrelacionada con el desarrollo del pensamiento y de la cultura en el interior de una sociedad que vive permanentemente en cambios que afectan a las estructuras mentales de los sujetos y a la estructura social misma.

El lenguaje humano se caracteriza por la universalidad de las significaciones de las palabras que lo componen y por su dinamismo sonoro; la polivalencia y la riqueza del objeto literario permiten que la literatura abarque la multiplicidad de las experiencias socio-históricas vividas por la humanidad. En cuanto manifestación artística, la literatura se caracteriza por la índole sincrética de su medio de expresión: el lenguaje no es sólo conceptual, es eufonía, dinamia, movimiento, expresión personal y comunicación social.

Todo lenguaje es una forma de crear mundo. Crear es transformar la realidad en cosmos. El prefijo trans- significa más allá de: más allá de lo determinado hacia la configuración de una nueva forma. Es decir, lo objetivo se hace subjetivo, íntimo, espacio de con-

ciencia. Si el sujeto crea ámbitos de sentido a través de las distintas formas de lenguaje, esto significa que el sujeto conoce y piensa. Esto nos lleva a distinguir al **sujeto cognoscente y pensante** de los **objetos externos** o **internos** que puede percibir, observar, distinguir y conocer.

El objeto indeterminado se transfigura bajo una forma creada en lenguaje, que implica generación de mundo. Lo indeterminado o indiferenciado es externo al hombre y está constituido por los objetos, las cosas que anteceden al sujeto. Lo objetivo, a través del proceso de alusión y elusión se internaliza y se hace espacio íntimo y retorna al mundo objetivo, en el caso de la literatura, bajo la forma de la palabra. Es así como la lengua nos permite generar ámbitos de sentido.

En la obra artística, no se explica un mundo, se vive un mundo que ha sido ordenado o estructurado según un proceso interior que no es lógico ni racional. Leer una obra es un proceso que nos transmuta de lo real contingente, a lo imaginario –en cuanto se trata de una interpretación hecha imagen. Vivir el mundo narrado es, en una segunda instancia, interpretarlo, humanizarlo.

La lengua cumple diversas y variadas funciones:

- a) Es un **modo de concebir** el mundo, es decir de interpretarlo, que conforma la mente del usuario a un esquema fundamental.
- b) Mediante este instrumento los hispanohablantes expresamos nuestras ideas, captamos el mundo y nos comunicamos unos con otros.
- c) Funciona, en lo personal, en el ámbito consciente, inconsciente y subconsciente y en lo suprapersonal nos constituye en cuanto comunidad de hablantes en espacio y tiempo definidos.
- d) La lengua es dinámica y cambia a través del tiempo, según los espacios para adaptarse mejor a los cambios culturales y generacionales.
- e) Con la **palabra** se significa, describe, narra, expresa, expone, impone, propone, convence, dialoga, insinúa, etc. y cada una de estas actitudes implica un tipo determinado de discurso.
- f) Según las concepciones que se adopten, la palabra puede ser absoluta o arbitraria y convencional.
- g) Si se concibe la palabra como mera **denominación**, es **relativa** al sistema cultural, social dentro del cual se emplea. Puede implicar un compromiso, un juego, un engaño, una trampa o un trampolín. Es un mero instrumento para hablar, manipular, comunicar. En el caso de la literatura, la palabra trasciende esta función para crear una realidad que es meramente ficticia, sostenida exclusivamente en el lenguaje y que llega a ser tan eficaz que parece tanto o más real que lo que llamamos realidad. ¿Quién no conoce la existencia de **Macondo, Comala, Santa María**, por sólo dar algunos ejemplos?

RELEVANCIA DEL PROYECTO

Los siguientes planteamientos demuestran la relevancia del proyecto. Nace del planteamiento de algunas dudas y problemas que deseamos resolver a través de la Literatura. Consideramos la obra literaria como un ámbito de connotaciones simbólicas que muestran lo histórico y apuntan a un proyecto de futuro.

1. ¿Qué significa ser chileno? ¿Chileno es simplemente un gentilicio que puede indicar lugar de procedencia? ¿Es una realidad geográfica? ¿Se trata simplemente de un modelo mental

que nos individualiza? ¿Qué sucede con los hijos de diplomáticos que deben desplazarse de una nación a otra? ¿Qué sucede con los chilenos nacidos en el exilio o que se han educado fuera de Chile?

Cuando revisamos la lista de nuestros escritores contemporáneos nos llama la atención la larga permanencia lejos de la **patria** de muchos de ellos, sin contar que, en más de un caso, su **ser chileno** es una elección que obedeció a motivaciones no tan evidentes. ¿Es chileno, por ejemplo, Manuel Rojas? ¿María Luisa Bombal? ¿Jorge Díaz? ¿Ariel Dorfman?

2. Nuestra literatura de fines del siglo XX se ha expandido más allá de los límites geográficos y sabemos que un escritor es chileno cuando él mismo lo confiesa y asume esta patria y sus tradiciones, sus pro y sus contras.
3. Muchas veces se piensa una realidad desde parámetros culturales extraños. Se mira a Chile desde el punto de vista inglés, alemán, etc. Se incorporan teorías ajenas. Incluso las ciencias sociales inventaron un país que no era Chile.
4. Si consideramos la lengua como una forma de crear mundo, es decir, de transformar la realidad en cosmos, entonces tendremos que distinguir entre el sujeto cognoscente y pensante que puede percibir, observar, distinguir y conocer y los objetos externos o internos. La distinción entre sujeto cognoscente y pensante de los objetos externos o internos nos exige romper con la lógica que estructura sujeto / objeto y que vincula el razonamiento a lo simplemente explicativo. Trabajaremos con la interpretación y humanización que de las cosas se hace a través del lenguaje. Dicha interpretación se realiza a partir de una perspectiva analítica determinada que implica la necesidad de saber ubicarse en un momento, concebido como conjunto de creencias y sistemas que configuran una constelación de objetos.
5. El planteamiento anterior exige revisar un problema: el de la conciencia histórica concebida como una **forma de instalarse** en la realidad, vivirla, y no como un modo de explicarla. Este **ubicarse** en su momento histórico determinado nos plantea dos problemas: a) de **contenidos** y b) de **contorno** o **contexto** de la proposición.

Ejemplifiquemos: José Donoso habla de los estratos sociales y culturales chilenos, pero no los describe en su realidad física, étnica o cultural. Juan Rulfo presenta campesinos, determina y significa su universo, pero no le corresponde al creador el describir, tarea que compete al sociólogo o al antropólogo.

Detrás de toda expresión lingüística, sea o no literaria, hay **modos** de ver la realidad. Generamos estilos diversos según funcione lo creativo, imaginativo, intuitivo, sistemático, racional. Mirar el mundo no es explicarlo.

Cuando frente a la realidad con un afán científico, racional, se construye conforme la lógica aristotélica, se dice algo de algo, se teoriza, se la transforma en objeto y, muchas veces, en el ámbito inconsciente, se la somete a parámetros o modelos. Los **parámetros** dan legitimidad a esa observación y el discurso de la ciencia está obligado a adoptarlos.

La relación de la realidad en el marco dado por la novela naturalista, por ejemplo, Zola en Francia, Latorre en Chile, corresponde a un verdadero diagnóstico sociológico que se agota en sí mismo; es muy diferente a la realidad concebida como un horizonte abierto que va más allá de lo entregado, como sucede con la novela realista de Dostoiewski, Balzac, Flaubert y, en Chile, Marta Brunet.

¿Debemos mirar la cosa en sí o considerar la realidad horizontal? ¿El contenido o el contorno? Lo que rodea no es objeto propio de la ciencia que analiza objetos descontextualizados. Para considerar el entorno, debemos hacer un esfuerzo de **colocación**; es decir ubicarse ante la realidad para entender las pautas del mundo creado.

El mundo novelesco está ubicado en un momento, concretado en cierto rango histórico: el sujeto narrador se instala en la realidad en cuanto conciencia histórica, aunque no manifieste su concientización de este hecho. Esta concreción implica un contenido y un contorno o contexto.

LO VALÓRICO

Si la obra se entrega en y por el lenguaje, esto implica, por una parte, sujeción a un sistema: reglas, normas, conceptos, lo denotativo, pero, por otra parte, hay **algo** que trasciende o supera lo expresado y que tiene que ver con creación de espacio-tiempo en el cual viven personajes que connotan paradigmas simbólicos que sugieren la cosmovisión o visión de mundo de un autor o de una época.

Lo anterior nos induce a considerar las **opciones valóricas** (no ideologías), no conscientes que integran la cosmovisión que se plasma en la obra; opciones valóricas no siempre conscientes pero que dan una visión de lo que un país es y de lo que puede llegar a ser.

El **ángulo de la obra** es el para qué explícito que nos permite reconocer los parámetros dentro de los cuales se mueve el autor. Así, por ejemplo, Cervantes reconoce como parámetro la interpretación de mundo que postulan las novelas de caballería y la vigencia de ese pensamiento en su propia concepción del hombre y su entorno y en el hacer histórico de su época. Sin embargo, no cabe la menor duda de que la creación cervantina trasciende con creces ese primer parámetro confesado en más de una oportunidad y es así cómo desde la perspectiva de lectores –a través de diferentes épocas y edades– se descubren otras funciones que abren nuevas e inesperadas perspectivas. De este modo, la obra conquista universalidad que le permite ser valorada y comprendida por el hombre-humanidad.

OBJETIVOS GENERALES

Relacionar pensamiento, cultura y literatura en la novela chilena de la segunda mitad del siglo XX, específicamente, último tercio.

Reconocer la obra como construcción de mundo sostenida en el lenguaje.

Reconocer el correlato histórico que subyace en la novela chilena actual.

Captar rasgos de identidad o de desidentidad chilena.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Determinar puntos de contacto de unas obras con otras, a fin de establecer parámetros.

Analizar la obra literaria en cuanto traduce la problemática de un mundo latinoamericano-chileno que se incorpora a la aldea global.

Valorar al narrador en cuanto espacio de conciencia y voz íntima.

Captar el planteamiento de valores culturales explícitos e implícitos en el corpus seleccionado.

ENFOQUE METODOLÓGICO

1. Lectura y definición de un corpus.
2. Sesiones semanales de discusión analítica de las obras.
3. Estudio y aplicación de modelos de análisis e interpretación de las obras, por ejemplo, hermenéutico (Octavio Paz), fenomenológico (Auerbach), semiótico (Eco, Greimas), simbólico conforme la línea de Jung, etc.
4. Elaboración de informes de lectura parciales tanto teóricas como narrativas.
5. Definición de conceptos claves: cultura, transculturización, pensamiento, civilización, historia, sujeto, objeto.
6. La sistematización de la lectura se realizará en fichas que abordarán los siguientes problemas:
 - ✦ **Ángulo de la obra.** Analizar el para qué explícito en la novela. Desde la perspectiva de la obra misma se determinarán los parámetros reconocidos por el autor y manifestados a través de la voz y palabra del emisor, narrador, hablante.
 - ✦ **La obra como ángulo.** Función que cumple la obra a través de parámetros no reconocidos por el autor. Se trata de analizar desde una perspectiva inversa a la anterior, la perspectiva de los lectores, receptores, interlocutores.
 - ✦ **Incorporación de las ideas de sujeto y de historia.** Será necesario determinar desde la perspectiva del sujeto los conceptos de protagonismo y libertad; y desde la perspectiva de la historia, los de fatalismo y determinismo.
 - ✦ **Descubrimiento de la idea de mundo implícita.** Los tres puntos anteriores deben integrarse en este cuarto punto interpretativo e ideológico.
 - ✦ **Recuperación del conjunto de ámbitos de sentidos posibles.** Es la recuperación e interpretación de los niveles connotativos.
 - ✦ **Síntesis analítica.** Elaboración del informe.

DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

El corpus de novela analizado, hasta el momento, ha sido el siguiente:

Ampuero, Roberto:	<i>Boleros en La Habana.</i>
Bustamante, Óscar	<i>La explicación de todos mis fracasos.</i>
Contreras, Gonzalo:	<i>La ciudad anterior,</i> <i>El nadador.</i>
Donoso, José:	<i>Coronación,</i> <i>El lugar sin límites,</i> <i>Casa de campo.</i>
Dorfmann, Ariel:	<i>Las máscaras.</i>
Eltit, Diamela:	<i>El cuarto mundo.</i>
Franz, Carlos:	<i>El lugar donde estuvo el paraíso,</i> <i>Santiago cero.</i>

- Jodorowsky, Alejandro:** *Donde mejor canta el pájaro.*
- Maturana, Andrea:** *El daño.*
- Osses, Darío:** *Machos tristes.*
- Rivera Letelier, Hernán:** *La Reina Isabel cantaba rancheras,
Himno de un ángel parado en una pata,
Fata Morgana.*
- Sepúlveda, Luis:** *El gato que le enseñó a volar a una gaviota,
El viejo que leía novelas de amor,
Patagonia express,
Nombre de torero.*
- Serrano, Marcela:** *Antigua vida mía.*

Entre estas obras, hemos logrado establecer, en principio, los siguientes puntos de contacto:

1. Motivo del **viaje** se emprende, no como una fuga, sino como una necesidad de buscar nuevos ámbitos en pos de una posible realización que se manifiesta como un desplazamiento externo en el espacio físico y temporal; y en el ámbito de la conciencia en una interiorización, gradual o súbita, a la que accede el personaje / narrador en un intento de interpretar su realidad contingente o su identidad o desidentidad cultural.
2. **Arquetipo y utopía** se conjugan en la configuración del lugar elegido como meta del viaje. Similar al paraíso es un lugar de evocación, de origen o de término que muchas veces nunca existió en una contingencia histórica, pero que la mirada del poeta idealiza un modo de rescatar lo humano. Este mundo se conserva en y por la palabra en cuanto memoria de realidad, testimonio que entrega un narrador poeta, voz colectiva de una conciencia de clase. La condición para que este mundo subsistiera implicaría un camino solidario en el que todos buscaran lo mismo, pero cada uno emprende su propia ruta, sin mira su entorno.
3. Se crea una **atmósfera subliminal** de estructura y exigencias que Alguien innominado impone. Los personajes, en medio de esta atmósfera buscan caminos como seres solitarios, individuales, incluso inconscientes de lo que les sucede.
4. La **crisis** que motiva el viaje revela un profundo quiebre existencial que tiene su raíz en una realidad social quebrada, desarticulada, que no ofrece paradigmas válidos para el hombre contemporáneo y por lo tanto no responde a las expectativas humanas.
5. El **amor** como experiencia primordial y fundante de mundo (de pareja, filial, amical, solidario) se muestra como carencia que inútilmente se busca a través del viaje que podría abrir nuevas posibilidades a la esperanza del individuo en su soledad.
6. La **pareja** en relación con el amor, evidencia la necesidad de tender a buscar una relación horizontal con un par ideal que sólo existe en la imaginación de los involucrados y que se sabe que no se va encontrar en la contingencia histórica.
7. El **triángulo** rompe toda posible armonía de los amantes. El tres no aparece como número de armonía, trinitario, síntesis y perfección, sino como desarmonía del impar, como el caos destructor lo que muestra la desacralización del mundo y la caída del hombre en el caos,

por la imposibilidad de encontrar la armonía. Si no hay par no hay posibilidad de diálogo. El hombre está condenado a la soledad. Al ensimismamiento y al vacío del sin sentido.

8. En la **relación familiar** se evidencia la carencia afectiva de los roles paterno y materno. Los padres no entregan paradigmas ni apoyo, por lo contrario, cada uno centrado en sí mismo, sólo busca su interés y conveniencia. La seguridad que debieran irradiar a su hogar está ausente y dejan desprotegidos a sus cachorros humanos.
9. El **aquí-ahora**, espacio físico y tiempo de la contingencia muestra la frágil historicidad de los personajes. La realidad aparece interpretada de acuerdo con una suerte de cosmovisión abstracta que, por ser heredada por imposición social, comparte con los otros, aunque no lo convence ni logra hacerla suya. Este aquí-ahora que, explícita o implícitamente, evidencia el cosmos narrativo, manifiesta una inequívoca relación entre pensamiento y cultura que permite ubicar a los personajes conforme su origen y su educación.
10. La **biografía** o **autobiografía** es un rasgo constante en estas novelas. La novela es un medio para interpretar o entender el porqué estoy aquí. Lo único que cuenta el narrador es justamente ese presente fugaz de una crisis siempre revivida que da motivo para una narración incluso en raconto de cómo llegué hasta aquí. La forma biográfica permite presentar una realidad que, juntamente con estarse viviendo, se la interpreta en un afán de dar sentido al absurdo del vivir.
11. El **discurso íntimo** traduce no un cosmos épico ni socioépico, ni histórico, ni ideológico, ni trascendente sino que sugiere algo íntimo, personal, en el que cobra valor el Yo, en cuanto conciencia que se busca sí mismo o que busca a los otros semejantes a él. Se representa, por ello, en su trayectoria existencial.
12. El tema es el **yo individual**, particular, único, su interioridad, sus temores íntimos, sus cuestionamientos. Lo cual nos permite hablar de su concreción en cuanto existencia, su aquí en el mundo, su ahora en el tiempo. Al ser mostrado el Yo en su dolor, en su soledad, desde un ángulo muy particular, metafóricamente, representa a muchos otros en su misma condición de vacío existencial, puesto que es uno mismo el que sufre y el que llora: es la proyección de uno en el otro.

En aquellas novelas en las que se genera un doloroso **espacio de conciencia** que se abre desde lo íntimo de ese yo que se muestra y que no moraliza explícitamente y que se conecta con ese otro yo que es su interlocutor, el lector. Por ser un discurso íntimo, voz interna, logra dar la impresión de un mayor convencimiento. Al mostrar tanto convencimiento, podemos hablar de una sensibilidad para decir las cosas, que al llegar al lector que se identifica con el mundo narrado, se torna social, universal. La obra no dice, se vive lo narrado con profunda autenticidad.